

Material Imprimible

Curso Numerología

Módulo 2

Contenidos:

- Los números personales: número de sendero de vida, número de esencia, de herencia, de misión o personalidad, de alma, de personalidad externa, número de equilibrio y número de fuerza
- Pináculos, ciclos mayores y menores
- Tabla de inclusión

Números personales

¿Qué datos necesitamos para conocer todos nuestros números personales?

- Fecha de nacimiento
- Nombre completo
- Apellido paterno y materno

Los componentes de la carta numerológica evolutiva son los siguientes:

- Sendero de vida
- Esencia
- Herencia
- Misión o personalidad
- Alma
- Personalidad externa
- Número de equilibrio
- Número de fuerza
- Ciclos: pináculos, ciclos mayores y menores
- Tabla de inclusión

A continuación, comenzaremos a describir cada uno de ellos.

El sendero de vida es el que representa la misión por la que el individuo decidió encarnar, su propósito primordial y principal, es decir, lo que necesita hacer para desarrollarse plenamente.

¿Cómo hacemos para conocer nuestro número del sendero de vida? Sumando todos los dígitos de nuestra fecha de nacimiento hasta tener una sola cifra, salvo que exista la presencia de números maestros que, como aprendimos, son el 11, 22, 33 y 44.

Anteriormente aprendimos a obtener este número, pero para hacer un repaso, vamos a ver un ejemplo. María Luisa nació el 3 de enero de 1991, y para conocer su número de sendero de vida debemos sumar $3+1+1+9+9+1 = 24$. Ahora tenemos que hacer $2+4$, lo que es igual a 6. Este es su número de sendero de vida.

Una vez conozcamos el número que representa nuestro sendero de vida, podemos descubrir su significado, lo que nos brindará una nueva herramienta de autoconocimiento para enfocar nuestras metas.

Si nuestro número es el 1, nuestro camino es de independencia, originalidad, coraje y liderazgo, y siempre deberemos actuar con calma en las situaciones difíciles que encontremos, teniendo confianza en nosotros mismos y no permitiéndonos ser manipulados por los demás.

Si nuestro número es el 2, nuestro camino es el de la cooperación, la diplomacia, el tacto, la política, la amabilidad y el ritmo, y debemos actuar con serenidad, discreción y sociabilidad, no teniendo nunca posturas autoritarias.

Si nuestro número es el 3, nuestro camino es uno de optimismo, creatividad, autoexpresión y relaciones sociales, por eso debemos cultivar a nuestro alrededor el optimismo, la comunicación, la simpatía y el buen humor, transmitiendo a los demás positividad, espíritu y disciplina.

Si nuestro número de sendero de vida es el 4, nuestro camino es de trabajo metódico, rutina, paciencia, honestidad y economía, por lo que debemos sistematizar y fundamentar nuestra vida con construcción y solidez. Además, la conducta moral es importante, al igual que la constancia, la perseverancia y la seguridad.

Si nuestro número es el 5, nuestro camino es uno de flexibilidad, cambio, libertad, viaje y versatilidad, por lo que debemos adaptarnos a diferentes caminos, lo imprevisto y lo inesperado. En este caso, la flexibilidad es importante para mantener el entusiasmo y la motivación en todos los ámbitos de la vida.

En cambio, si nuestro número es el 6, el camino es el de la armonía, la vida familiar, la estética, la comprensión y el orden. Debemos cuidar y embellecer el entorno que nos rodea, evitando discusiones con los familiares, aportando armonía a todos los ambientes que frecuentamos.

Si nuestro número es el 7, nuestro camino es el de la intelectualidad, el estudio, la superación y el conocimiento, por lo que debemos cultivar nuestra inteligencia y nuestras

aptitudes, de las que obtendremos grandes logros y satisfacciones. Además, dado que la intuición, la fuerza mental, el análisis y el discernimiento son importantes, tenemos que buscar personas que puedan enriquecernos desde dentro.

Si nuestro número es el 8, nuestro camino es de determinación, conquista material, poder personal y riqueza, por lo que debemos mantener una buena relación con empresas, departamentos y grupos importantes, demostrando cómo sacar provecho de los negocios. En esta búsqueda de la prosperidad y el éxito, la prudencia es necesaria, ya que se desea que los miembros de nuestra familia se sientan orgullosos de nuestra capacidad.

Si nuestro número es el 9, nuestro camino es de generosidad, comprensión, sabiduría, enseñanza y carisma, por lo que debemos ser pacientes y aconsejar, y tener amplitud de pensamiento, ya que nuestra verdadera felicidad es servir a los demás. Asimismo, siempre tenemos que tratar de mejorar a las personas, señalándoles metas que ni siquiera pueden imaginar.

Si nuestro número de sendero de vida es el 11, es decir, un número maestro, nuestro camino es de perspicacia, liderazgo, intuición, originalidad y creatividad. Por dicho motivo, debemos demostrar dominio y valentía ante las situaciones, actuando con realismo y practicidad, ya que somos idealistas y capaces de descubrir lo que se esconde.

Si nuestro número es el 22, que es otro de los números maestros, nuestro camino es uno de construcción, ideales amplios, habilidad diplomática y poder. Además, debemos aplicar nuestros grandes dones en beneficio de la humanidad, trayendo desarrollo y trabajando con grandes organizaciones.

Si nuestro número es el 33, en nuestro camino tenemos que trabajar por el cambio de conciencia universal, y hacer las paces con nuestra facultad de liderazgo. Además, dado que tenemos una elevada espiritualidad, podemos ayudar a otros a expandir la suya, es decir, podemos ser maestros para otros que desean seguir el mismo camino.

Por último, si tu número es el 44, nuestro camino está destinado a influir en el destino de la mayoría, con resultados benéficos, ya que somos líderes natos y nuestro deber es

aportar soluciones ante los conflictos que presenta la humanidad y atentan contra la calidad de vida de todos.

Por su parte, la esencia personal es el “yo soy”. Podemos decir que la esencia personal es la energía que nos habla de un desafío, y es un potencial impuesto por nuestros padres, ya que se calcula con nuestro nombre personal, que es, en la gran mayoría de los casos de las personas, elegido por sus propios progenitores.

Entonces... ¿Cómo se calcula la esencia personal? Con nuestro nombre, como vemos en pantalla. Utilizando la Tabla Pitagórica que conocimos anteriormente, vamos a sumar los números de cada una de las letras que componen nuestro nombre. Por ejemplo, para María Luisa, debemos sumar $4+1+9+9+1+3+3+9+1+1 = 41$, y ahora, $4+1$ es igual a 5, entonces este sería el número de esencia personal de María Luisa.

Si nuestro número de esencia es el 1, la persona tiene el desafío de abrir caminos en nuevas direcciones, a través de la fuerza del impulso, la independencia, el liderazgo y el ingenio.

Si nuestro número de esencial es el 2, el desafío es negociar, conciliar, ser pacifistas, y buscar la integración y la armonía entre las personas.

Si nuestro número de esencia es el 3, la persona tiene el desafío de expresar y comunicar de manera correcta las cosas, y moverse en el mundo a través de una gran multiplicidad.

Si nuestro número de esencia es el 4, la persona tiene el desafío de construir, mostrar solidez, ser realista, práctico, demostrar que somos capaces de lograr metas y resultados, y generar autocontrol y disciplina en los momentos de caos.

Si nuestro número de esencia es el 5, en este caso, el desafío es romper con la tradición y lo establecido, y representar la libertad de decisión, de pensamiento, de acción y de sentimiento.

Si nuestro número de esencia es el 6, la persona tiene el desafío de representar el sentido de la familia y la responsabilidad amorosa hacia los demás. Asimismo, tiene el reto de generar solidaridad, lealtad, unión y fidelidad en cada lugar que llegue.

Por otro lado, si nuestro número de esencia es el 7, la persona tiene el desafío de pensar de manera crítica, ser observador y de mente profunda, representar la justicia y la ética, y regirse siempre por el “deber ser”.

Si nuestro número de esencia es el 8, el gran desafío es liderar, emprender, y buscar el progreso para todos en el mundo de lo material. Además, esta persona tiene el reto de crear un entorno protegido, sólido y seguro para sí mismo y para los suyos.

Si nuestro número de esencia es el 9, la persona tiene el desafío de ser un líder social, altamente creativo, orientado al servicio y a las causas justas y humanísticas. Asimismo, tiene el reto de buscar la igualdad y la conciencia social para el beneficio de todos.

Ahora vamos a pasar a conocer al número de herencia, que se refiere a un potencial a nivel ancestral. Es decir, indica las cualidades y tendencias heredadas de nuestros padres a través de la asunción de sus apellidos. El número de herencia implica una serie de características familiares comunes a todos los que comparten el apellido, o sea, son cualidades heredadas, y que nos brindan una idea de cuál será la tendencia que dominará a los miembros de una familia.

Para conocer este número debemos sumar los números que le corresponde a cada letra de los dos apellidos de la persona. En este caso, si los apellidos son Sánchez Díaz, debemos sumar $1+1+5+3+8+5+8+4+9+1+8 = 53$. Ahora llevamos este número a un solo dígito, entonces sumamos $5+3$, lo que nos da 8.

Si nuestro número de herencia es el 1, significa que se intentará infundir en los integrantes de la familia la capacidad de esfuerzo, la ambición, y las ansias de triunfo. Lo negativo es que pueden darse situaciones donde prime la vanidad, el descaro y la codicia.

Si nuestro número de herencia es el 2, la relación entre los miembros de la familia será diplomática y delicada, y reinará el equilibrio y la cooperación. El aspecto negativo es que pueden existir conspiraciones internas y falsas apariencias.

Si nuestro número de herencia es el 3, lo que quiere decir es que se tratará de inculcar en los miembros de la familia la sociabilidad, la simpatía, y la necesidad de relación. Lo

negativo es que primarán los aspectos sociales sin profundizar en la relación, es decir, puede ocurrir que cuando se necesite ayuda verdaderamente, no se encuentre a nadie.

Si, en cambio, nuestro número de herencia es el 4, significa que la familia está regida por el orden, el trabajo y la disciplina, con la intención de sentar principios muy firmes respecto a la honestidad y el sentido del deber. El aspecto negativo es la carencia de imaginación, el materialismo y la resignación.

Si nuestro número de herencia es el 5, en la familia reinará el amor a la libertad y una buena actitud hacia el cambio, el gusto por la lucha y la rebeldía. Lo negativo es la desfachatez, la falta de firmeza y de unión.

Si nuestro número de herencia es el 6, la familia tendrá un fuerte sentido familiar, amor a la continuidad y sometimiento a las leyes establecidas y la justicia. Además, primará la bondad, la generosidad y la filantropía. El aspecto negativo que puede predominar es la intromisión en asuntos ajenos, el excesivo paternalismo, y la actitud tiránica y dominadora.

Por otro lado, si nuestro número de herencia es el 7, en la familia reinará la curiosidad, la profundidad de pensamiento, el perfeccionismo y el espíritu analítico y crítico. El lado negativo es el ser muy poco demostrativos en lo sentimental y el ser poco interesados en reuniones sociales y el contacto con los demás.

Si nuestro número de herencia es el 8, se manifestará una ambición de poder material con la intención de que estos valores familiares trasciendan a los herederos. En el sentido negativo puede prevalecer la carencia de escrúpulos a la hora de conseguir sus fines.

Si nuestro número de herencia es el 9, la familia tiene la capacidad de comprender y asimilar los problemas internos y externos con generosidad, tanto de las personas de la familia como de otra gente que puede ser integrada en la familia. Los aspectos negativos son la superficialidad, disipación, egoísmo e indiscreción.

Ahora llegó el momento de conocer nuestro número de personalidad, que es nuestra misión de vida, la manera en la que nos expresamos a través de nuestro sendero. Este número es importante porque están relacionadas a las herramientas que cada persona

tiene para incorporar el sendero de vida. Al ser herramientas, podemos interpretarlas como formas de actuación, entonces allí hay algo de la personalidad, el cómo nos expresamos.

¿Cómo conocemos nuestro número de personalidad? Sumando el número de esencia y el de herencia. Entonces, siguiendo el ejemplo de María Luisa, teníamos al 5 como número de esencial y al 8 como número de herencia, entonces sumamos $5+8$, lo que es igual a 13, entonces, al reducir este número a un solo dígito, nos da como resultado que su número de personalidad es el 4.

Si nuestro número de personalidad es el 1, las herramientas que portamos para nuestro sendero de vida son la capacidad de liderazgo, la originalidad, la creatividad, y la capacidad de ser autosuficiente.

Si nuestro número de personalidad es el 2, las herramientas que tenemos son la capacidad cooperar, de escuchar a todas las partes, de ser mediador, y de preocuparse por todas las personas que nos rodean.

Si nuestro número de personalidad es el 3, las herramientas con las que contamos para nuestro sendero de vida son la capacidad de socializar, la capacidad imaginativa, y la de impulsar a los demás a expandirse y desarrollarse.

Por su lado, si nuestro número de personalidad es el 4, las herramientas que tenemos son el orden, la capacidad de ser detallista, la capacidad de esfuerzo y de autoridad.

Si nuestro número de personalidad es el 5, las herramientas que portamos para nuestro sendero son la libertad, la capacidad de explorar y de descubrir lo desconocido.

Si nuestro número de personalidad es el 6, las herramientas que tenemos son la honestidad, la capacidad de comprensión, y el amiguismo.

Por su parte, si nuestro número de personalidad es el 7, los elementos que portamos para nuestro sendero de vida son la capacidad de superarse día a día, de realizar un análisis profundo de las cosas, así como también la capacidad de aprender.

Si nuestro número de personalidad es el 8, las herramientas que tenemos a nuestra disposición son el manejo del poder y gerenciamiento, el esfuerzo, la capacidad de expresarse fácil y adecuadamente, y la capacidad de llegar a todas las personas que se desee.

Si nuestro número de personalidad es el 9, las herramientas que tenemos para nuestro sendero de vida son lo artístico y lo humanitario, sumado al amor a los demás, y la capacidad de servir a los otros.

A continuación, vamos a hablar sobre el número de alma, que tiene que ver con nuestro deseo interno, lo que emana de nuestro corazón. Es decir, el número de alma de una persona corresponde a su verdadera personalidad, el yo que sólo la persona conoce, y en caso de aceptar la filosofía de la reencarnación, este número indica también lo que la persona fue en sus vidas anteriores.

Para calcular el número de alma, debemos sumar las vocales de nuestro nombre completo. Entonces, para el caso de María Luisa Sánchez Díaz, tenemos que sumar $1+9+1+3+9+1+1+5+9+1$. Esto es igual a 40, por lo que el 4 es el número de alma de María Luisa.

Si el número de alma es el 1, la persona va a anhelar la independencia y el deseo de cumplir sus metas y sus propósitos de vida, además de querer llegar a una conciencia superior.

Si el número de alma es el 2, el sujeto va a anhelar el cariño, la tranquilidad, la imaginación y la creatividad. Asimismo, dado que es una persona amable y adaptable, será con mayor frecuencia un seguidor que un dirigente, y actuará como intermediario, contribuyendo a establecer la paz entre las fuerzas opuestas.

Por otro lado, si el número de alma es el 3, la persona va a aspirar a ser fuerte, valiente, entusiasta, optimista y compasiva. Además, siempre va a pensar en su futuro y va a tratar de cumplir sus obligaciones.

Si el número de alma es el 4, la persona va a desear el orden, tener una vida estable y controlada. Dado que toma todas las cuestiones en serio, consigue convertir sus sueños

en realidad de manera planeada y práctica. No obstante, si las cosas no salen de acuerdo al plan, suelen sentirse frustradas.

Si el número de alma es el 5, la persona va a anhelar la libertad, el hecho de conocer gente nueva, viajar y enfrentarse a desafíos, ya que se lo considera un alma líder. Asimismo, reclama el derecho a la libertad y no tolera limitación alguna a sus ideales o a su modo de pensar.

Si el número de alma es el 6, la persona va a desear el amor, motivo por el que va a darle más prioridad a los intereses de los demás que a los suyos. Además, son personas que anhelan el equilibrio y la armonía.

Por su lado, si el número de alma es el 7, la persona va a anhelar analizar todo sobre lo que más desean del mundo y la vida en general. Asimismo, su verdadera naturaleza consiste en mantenerse en calma, intensificar la profundidad de su carácter, y beneficiar a la humanidad mediante la filosofía.

Si el número de alma es el 8, el sujeto va a tener el deseo de ser un líder o una figura importante de la sociedad. Además, su anhelo es tener poder y un alto estatus, por eso es que su codicia los convierte en los mejores en lo que hacen y no permiten que ningún obstáculo se interponga en su camino hacia la meta.

Por último, si el número de alma es el 9, la persona va a anhelar soñar y ser desinteresada. Además, es un sujeto carismático y comprensivo, por lo que hacen del mundo, un lugar mejor.

Continuando con la descripción y conocimiento de los componentes de la carta numerológica evolutiva, vamos a conocer ahora sobre la personalidad externa, que representa la imagen que tienen de nosotros los demás, es decir, indica cómo nos ven los ojos ajenos, que no necesariamente es lo que es en realidad. Asimismo, muestra también lo que la gente espera del sujeto, basándose en la imagen que representa.

El término personalidad deriva de la palabra “persona”, que significa “máscara”, por lo que podemos decir que es la máscara que adoptamos frente a los demás. Nuestro lenguaje corporal, nuestros gestos y forma de vestir son partes aisladas de un rompecabezas que

los demás utilizan para definir nuestra naturaleza, en función de sus experiencias y conocimientos.

Para calcular el número de personalidad externa debemos sumar todas las consonantes del nombre completo de la persona. Entonces, para el caso de María Luisa Sánchez Díaz tenemos que sumar $4+9+3+1+1+5+3+8+8+4+8$, lo que da un total de 54. Luego, al reducir este número a un solo dígito, nos da un total de 9.

Si nuestro número de personalidad externa es el 1, mostramos a alguien original, decidido, valiente, dominante, creativo, independiente, y capaz de asumir el liderazgo. Por su parte, los demás lo ven como un individuo peculiar, solitario, apartado del mundo y decididamente distinto, y recurrirán a esta persona siempre ya que las consideran un líder, un pionero, el tipo de persona que sabe siempre cómo actuar y dónde ir.

Si nuestro número de personalidad externa es el 2, mostramos a alguien diplomático, amable, adaptable, receptivo, solidario, compañero, cooperador, conciliador y modesto. Asimismo, prefiere permanecer en segundo plano, colaborando con otros, por lo que parece incompleto, pero su popularidad se debe a su indulgencia con los demás y su compañerismo.

Si nuestro número de personalidad externa es el 3, mostramos a alguien comunicativo, humorístico, atractivo, jovial y sociable, sumado a que parecemos ser artísticos, creativos y optimistas. Por su lado, los demás lo ven honrado y leal, y dado que es una persona que brilla, esparciendo optimismo y alegría por donde va, la gente se siente atraída por estas cualidades.

Por otro lado, si nuestro número de personalidad externa es el 4, mostramos a alguien práctico, organizado, justo, detallista, leal, racional, conservador y apegado a las tradiciones. Los demás lo ven como una persona honrada, esforzada, constante en el trabajo y que respeta los valores.

Si nuestro número de personalidad externa es el 5, mostramos a alguien flexible, inquieto, adaptable, inteligente, sensual, atrevido, jovial, versátil e interesante. Asimismo, le gusta la actividad continua, la variedad y el cambio, y los demás lo ven como un vendedor nato, un publicista o un coach.

Si nuestro número de personalidad externa es el 6, mostramos a alguien responsable, amable, artístico, armonioso, consejero, equilibrado, cariñoso e interesado en la familia y las amistades. Dado que es una vibración protectora, la gente se agrupa a su alrededor para que le enseñe, le consuele, le aconseje y le proteja, ya que infunde mucha seguridad.

Si nuestro número de personalidad externa es el 7, mostramos a alguien introspectivo, estudioso, selectivo, exigente, sofisticado, investigador, intelectual y reservado, sumado a que es una persona que disfruta de la naturaleza y la soledad. Además, es el investigador por excelencia, parece ser poeta, pensador, filósofo o científico, y su aspecto es elegante, digno y de formas refinadas, demostrando mucha fe en el futuro.

Si nuestro número de personalidad externa es el 8, mostramos a alguien poderoso, ejecutivo, persuasivo, influyente, decidido, dinámico y resistente. Por dicho motivo, las personas lo ven como autoritario, por su apariencia dominante, y además presenta el aspecto de un alto ejecutivo, de alguien que es capaz de manejar grandes negocios y desenvolverse bien en ellos.

Ahora bien. Si nuestro número de personalidad externa es el 9, mostramos a alguien generoso, amable, desinteresado, tolerante, carismático, romántico, amable, artístico, magnético y jovial. Por eso es que las formas amistosas y cálidas de su encanto complacen a todas las personas con las que entra en contacto, y los demás lo ven como un romántico idealista convencido de que el progreso del mundo vale el sacrificio personal.

Si nuestro número de personalidad externa es el 11, mostramos a alguien original, idealista, intuitivo, soñador, artístico, humanitario y vanguardista. Asimismo, es una inspiración para los demás, que ven en su persona un gusto artístico y un refinamiento que llega al alma, y también lo ven como el visionario que cree en la igualdad de oportunidades para todos, sin tener en cuenta la raza, el color o el sexo.

Si nuestro número de personalidad externa es el 22, mostramos a alguien serio, eficiente, diplomático, generoso, práctico, idealista y exitoso, por eso es que parece tener un control sobre el mundo material y poseer la capacidad de producir cambios.

Si nuestro número de personalidad externa es el 33, mostramos a alguien caritativo, modesto, humilde y generoso, por lo que nunca espera recompensas. Además, la gente sabe que puede contarle sus problemas y que los ayudará, o por lo menos los comprenderá. Su sensibilidad frente a las penas de los demás, le hace sacrificarse por ellos, aun sabiendo que estas personas no tienen intención de cambiar.

Si nuestro número de personalidad externa es el 44, mostramos a alguien que inspira confianza en cualquier sitio que se encuentre y que da la impresión de saber dónde va, lo que hace y cómo lo hace.

Bien. Ahora nos toca a hablar sobre el número de equilibrio, que nos muestra lo que necesitamos para lograr nuestra estabilidad interna.

Para poder calcular nuestro número de equilibrio, debemos sumar todas las iniciales de nuestro nombre completo. En nuestro ejemplo, para María Luisa Sánchez Díaz, tenemos que sumar $4+3+1+4$, lo que da un total de 12, que reducido es 3.

Entonces, si nuestro número de equilibrio es el 1, necesitamos tomar una dirección, como la dirección de un proyecto, con iniciativa propia, y esto no puede permanecer estático. Asimismo, necesitamos ser reconocidos por nuestros valores y estimular nuestra creatividad para asumir las responsabilidades.

Si nuestro número de equilibrio es el 2, necesitamos lograr la cooperación con el otro, es decir, la unión. Por dicho motivo, para poder lograr la armonía y hacer concesiones, los contactos son indispensables.

Si nuestro número de equilibrio es el 3, necesitamos expresarnos y expandirnos en el campo de la creatividad. A su vez, buscamos contactos sociales e irradiar alegría, y aprovechar sus talentos sin desperdiciar ninguno.

En cambio, si nuestro número de equilibrio es el 4, necesitamos tener una vida tranquila en lo afectivo y material, y además buscaremos la fidelidad en las relaciones.

Si nuestro número de equilibrio es el 5, necesitamos encontrar la libertad de pensamiento y de acción, sumado a que buscaremos actividades diversas para satisfacer nuestra curiosidad, pero debemos enfocarnos en una para no terminar dispersándonos en nada.

Si nuestro número de equilibrio es el 6, necesitamos armonía constante y equilibrio. Asimismo, la necesidad de una familia o un grupo de pertenencia será imprescindible para desarrollar sus talentos artísticos.

Si nuestro número de equilibrio es el 7, necesitamos la perfección en todo lo que hagamos para conseguir el equilibrio deseado. No obstante, no debemos olvidar que también debemos superar la rigidez y la autoexigencia que nos dará una elevación sin igual.

Si nuestro número de equilibrio es el 8, necesitamos encontrar el poder y el reconocimiento de nuestros talentos para lograr el equilibrio material y espiritual. Además, el don de la transformación será transmutar la pobreza en riqueza, el dolor en gozo, y la tristeza en alegría, para poder vivir en equilibrio.

Por último, si nuestro número de equilibrio es el 9, necesitamos una vida plena de amor y regalos para poder encontrar el equilibrio. Para esto les fueron dados varios talentos, como el arte, baile, canto y todo tipo de arte que alegra a los demás. Por otra parte, el equilibrio también consistirá en dar con equilibrio y no privar al otro de la posibilidad de equivocación, ya que es la mejor manera que aprenderá lo que es mejor para ellos.

Retomando la descripción y conocimiento de los componentes de la carta numerológica evolutiva, vamos a dedicarnos a aprender sobre el número de fuerza, que representa nuestro potencial, y nace en los momentos críticos, de inestabilidad. Es decir, es un poder innato de la persona.

Para calcularlo debemos sumar el día y el mes de nuestra fecha de nacimiento. En este caso, para María Luisa tenemos que sumar 3 + 1, lo que nos da un total de 4.

Si nuestro número de fuerza es el 1, al ser personas independientes y líderes, este número nos va a ayudar a liderar, a crear proyectos y a ser pioneros a través de la innovación.

Si nuestro número de fuerza es el 2, tenemos a nuestro alrededor dotes de escucha, de empatía, de tender puentes entre las personas y ayudarlas.

Si nuestro número de fuerza es el 3, tenemos la capacidad de manifestarnos a través de lo social, de la voz, por lo que vamos a tener a nuestra disposición la capacidad de establecer relaciones sociales y de lanzarnos a cualquier proyecto con alegría y confiando en que todo va a salir bien.

Si nuestro número de fuerza es el 4, tenemos organización y estructuración para que nuestros proyectos nos salgan bien, siempre siguiendo las normas y leyes establecidas, para que nuestro camino de vida nos fluya mejor.

Si nuestro número de fuerza es el 5, este nos va a impulsar a tener más movimiento y a fluir con los cambios, por eso es el motor de la aventura, de los cambios, de la búsqueda, de lo intelectual y lo físico, por lo que nos permite adaptarnos con mayor facilidad a los cambios y a las experiencias múltiples y diversas, donde podamos experimentar y vivir en libertad.

En cambio, si nuestro número de fuerza es el 6, ofrecemos amor universal, tolerancia, respeto, y cuidado y servicio hacia el otro, lo que permite sanar a los demás, proporcionarles bienestar y desarrollar la capacidad creativa.

Si nuestro número de fuerza es el 7, somos muy intelectuales y estamos conectados a la introspección, por lo que podemos conectar con nuestro lado espiritual, con la reflexión, meditación y concentración para poder estructurarnos y ayudar a los otros a crecer y también poder crecer nosotros mismos.

Si nuestro número de fuerza es el 8, tenemos poder y éxito, y este número nos invita a sacar provecho de todo nuestro potencial, sin límites, a través de todos nuestros talentos, por lo que es importante que nos realicemos profesionalmente.

Si nuestro número de fuerza es el 9, tenemos dones de compasión, de altruismo, de sabiduría y de conectar con la energía divina; por dicho motivo, tenemos un ideal de servicio a la comunidad.

Pináculos, ciclos mayores y menores

Ahora bien. A partir de ahora, con los números que vamos a calcular, comenzaremos a obtener otro tipo de información. Anteriormente conocimos información relacionada a la estructura energética del alma, que se refiere a dones, talentos, patrones de conducta, la personalidad, entre otros. En cambio, con el ciclo de vida vamos a poner el aprendizaje en el movimiento.

El ciclo de vida delimita franjas etarias, y las diversas edades van a marcar hitos importantes en la vida de la persona.

En este ciclo de vida tenemos ciclos mayores y ciclos menores. El primero simboliza un reposicionamiento de la conciencia, mientras que el segundo simboliza cierres de ciclos menores.

Para poder calcularlo, recomendamos escribir en una hoja el nombre completo de la persona, y ahí sumar la cantidad de letras que tiene el nombre. En nuestro ejemplo, para el caso de María Luisa Sánchez Díaz tenemos 21 letras, y ese número simboliza su ciclo mayor.

Por su parte, el ciclo menor está representado, en este caso, por el número 3, ya que se obtiene reduciendo a la mínima expresión el número de ciclo mayor. Es decir, debemos sumar $2+1$, lo que nos da un total de 3.

Los ciclos mayores son franjas etarias, es decir, que una persona, cada tantos años, va a comenzar y cerrar un ciclo. En el caso de María Luisa, su ciclo mayor inicia a los 0 años y lo termina a los 21. Luego se cierra ese ciclo e inicia otro, que termina a los 42 años, ya que hacemos $21+21$, y así sucesivamente. O sea, cada ciclo de María Luisa dura 21 años.

Estos ciclos son importantes analizarlos en una línea de tiempo, ya que uno puede conectar con esa información y es interesante ver qué sucedió a una determinada edad de la persona. En este caso, qué sucedió a los 21 años de María Luisa.

Por su parte, los ciclos menores son ciclos que también representan franjas etarias, pero duran poco tiempo. No obstante, estos no marcan hechos tan importantes, es decir,

marcan sucesos menores. En el caso de María Luisa, dado que su número de ciclo menor es el 3, a los 3 años, 6, 9, 12, 15, etc., van a aparecer sucesos.

Ahora bien. También existen los pináculos, que son etapas o períodos de desarrollo por las que todos pasamos durante nuestras vidas. Dichas etapas son 4, y debemos tener en cuenta que cada número de pináculo representa las lecciones que se aprenderán y dominarán durante un cierto período de tiempo.

Como dijimos, existen 4 etapas, y cada una de ellas va a estar regida por un número, una vibración, que es lo que vamos a tener que aprender en esa franja etaria.

Entonces, ahora vamos a hallar los 4 números o vibraciones, también llamados biorritmos, y para lograrlo, solo vamos a necesitar la fecha de nacimiento de la persona. En este caso, para María Luisa, quien nació el 3 de enero de 1991, su número de sendero de vida es el 6, ya que sumamos $3+1+1+9+9+1$, lo que nos da un total de 24, y que reducido es 6.

El siguiente paso es restar al número 36, el resultado anterior. Es decir, en el caso de María Luisa, tenemos que hacer $36-6$, lo que nos da un total de 30, y este número es el número del primer pináculo. Es decir, el primer pináculo para María Luisa va desde los 0 a los 30 años. Pero... ¿Por qué tenemos que utilizar el número 36? Porque este es considerado un gran número que simboliza la totalidad y la creación universal para los místicos pitagóricos.

Para encontrar el segundo pináculo, tenemos que tener en cuenta que tiene una duración de 9 años, por lo que, en el caso de María Luisa, su segundo pináculo va desde los 31 años hasta los 39.

Lo mismo ocurre con el tercer pináculo, ya que también dura 9 años, por lo que el tercer pináculo de María Luisa va desde los 40 a los 49 años.

Por último tenemos el cuarto pináculo, que comprende el resto de la vida de la persona. En el caso de María Luisa, el cuarto pináculo comenzaría a sus 50 años e iría hasta el fin de su vida, ya que con el comienzo del cuarto pináculo inicia la energía que nos rodea por el resto de nuestra vida.

Ahora conozcamos juntos el valor de los pináculos:

- Para el primer pináculo debemos sumar el día de nacimiento + el mes de nacimiento
- Para el segundo pináculo debemos sumar el día de nacimiento + el año de nacimiento
- Para el tercer pináculo debemos sumar el primer pináculo + el segundo pináculo
- Y para el cuarto pináculo debemos sumar el mes de nacimiento + el año de nacimiento

Entonces, en el caso de María Luisa tenemos los siguientes cálculos:

- En el primer pináculo sumamos $3+1$, lo que nos da un total de 4
- En el segundo pináculo sumamos $3+1+9+9+1$, lo que nos da un total 23, que reducido a la mínima expresión, nos da 5
- En el tercer pináculo sumamos $4+5$, que nos da 9
- Y para el cuarto pináculo sumamos $1+1+9+9+1$, lo que da un total de 21, que reducido es 3

Tabla de inclusión

El último componente de la carta numerológica evolutiva es la tabla de inclusión, que es una técnica que nos permite entender las áreas de vida de la persona. En esta tabla vamos a tener 9 casas, que van a representar 9 áreas de vida, y el contenido que tenga esa casa, va a regir esa área de vida.

Antes de conocer cómo calcular nuestra tabla de inclusión, los invitamos a conocer qué simboliza cada una de las casas según la numeróloga humanista Martine Coquatrix:

- La casa número 1 simboliza el vínculo con el padre, o con la figura que consideremos como padre. También la forma en que nos afirmamos y accionamos en el mundo y nuestro ego
- La casa número 2 simboliza el vínculo con la figura materna. Asimismo, nuestro autoestima, cómo nos vinculamos con el otro, nuestro mundo emocional y cómo vivimos los aspectos femeninos
- La casa número 3, por su lado, simboliza la forma de comunicarnos con los demás, de expresarnos. Además, representa nuestro niño interior

- La casa número 4 simboliza el modo de vivir el mundo material, la vida cotidiana, también está relacionado con las raíces, las bases personales y con nuestro sentido de responsabilidad
- Por su lado, la casa número 5 simboliza nuestro modo de vivir la libertad, la adaptabilidad a los cambios, de aceptar desafíos y nuevos caminos. Además es la casa de la sexualidad, por lo que indica cómo utilizamos nuestro potencial de energía y nuestra sexualidad, y también señala nuestra parte yang, es decir, la masculina
- La casa número 6 simboliza el ámbito familiar a nivel afectivo, cómo nos vinculamos con nuestro placer, el modo de vivir la maternidad y paternidad, la relación con la belleza y naturaleza, y también nuestra parte yin, o sea, la femenina
- La casa número 7 habla de la espiritualidad, la reflexión interior, la toma de conciencia, y por eso nos indica cómo vivimos el saber, cómo nos manejamos frente a los estudios o cómo utilizamos los conocimientos
- La casa número 8 simboliza la forma en la que utilizamos nuestros talentos, el poder de estrategia, el poder de transmutación, la preservación del patrimonio, el estatus y la ambición personal
- Por último, la casa número 9 simboliza la apertura a la conciencia universal, la visión de lo social, lo humanitario, lo colectivo, el servicio y la compasión

¿Cómo calculamos estos números? Agarramos todo el nombre de la persona con su equivalencia de la Tabla Pitagórica, y vamos contando la cantidad de números que hay.

Entonces, comenzamos con la casa 1, y nos tenemos que preguntar “¿Cuántos 1 tiene María Luisa en su composición?”. La respuesta es 7, por lo que debemos anotar que tenemos 7 unos en la composición. Luego seguimos con la casa 2, entonces debemos contar cuántos 2 tiene María Luisa en su composición. En este caso, no tenemos ninguno, no hay nada, por dicho motivo, dejamos el cuadro vacío. Este ejercicio lo debemos hacer con cada uno de los números elementales, es decir, del 1 al 9, hasta completar cada una de las casas.

Una vez que terminamos de calcular, tenemos que sumar el contenido, es decir, en este caso sumamos $7+3+2+2+3+4$, y esto nos da un total de 21.

¿Recuerdan que el 21 era el número de ciclo mayor en la vida de María Luisa? Bien. Esto tiene que ser siempre así, es decir, la cantidad de letras que compone el nombre de la persona, siempre tiene que coincidir con el número de ciclo mayor de la persona. Si no nos da igual, es porque algo calculamos mal.

Ahora bien. Esta tabla se puede interpretar de cuatro maneras:

- La primera interpretación se puede dar cuando el número final que obtenemos es igual al número de la casa. En este caso no se da, pero vamos a conocer igual la interpretación: el 7 “tiñe” las temáticas de la casa número 1, que eran el vínculo con el papá y cómo la persona se afirmaba y accionaba en el mundo. Entonces acá debemos pensar ¿Cómo creemos que es el vínculo de esta persona con su papá teniendo un 7 en la casa 1?, ¿Cómo se puede sentir ese vínculo? la respuesta es que la persona ve a su padre como alguien rígido, severo, muy frío y mental. Además, es un padre con personalidad fuerte, exigente y orientado hacia el éxito intelectual de los hijos.
- La segunda interpretación tiene que ver con las casas vacías, es decir, con las casas en las que no tenemos un número. En este caso serían las casas 2, 6 y 7. Si se da esto, hay un dilema, ya que si la casa está vacía, esa área de vida y las temáticas tienen una carga karmática. ¿Qué quiere decir esto? Que las temáticas “cuestan un poco más”. En este caso, la casa 2 vacía puede simbolizar la ausencia de la madre o una comunicación difícil con una madre distante e inaccesible. Asimismo, puede indicar también un rechazo inconsciente de su propia feminidad y una dificultad de aceptar la feminidad de su madre, o también que la madre no supo escuchar las necesidades afectivas de su hija.
- La siguiente interpretación tiene que ver con el “doublet”, que se da cuando en una casa tenemos el mismo número. En este caso, tenemos un 3 en la casa número 3. Cuando este número se repite puede marcar algo positivo o un vacío, es decir, tiene este doble juego. ¿Cómo nos damos cuenta cuál de las dos posibilidades es? Intercambiando información con el consultante, conociendo su historia de vida. En este caso, un 3 en la casa 3 simboliza un niño que tiene la necesidad de ser reconocido por sus padres y su familia, y hace de todo para llamar su atención. Además, es alguien que necesita expresar su ternura y amor a través de las palabras y el contacto físico, dado que le gusta complacer a todos
- La cuarta interpretación tiene que ver con la posibilidad de obtener herramientas. ¿Qué quiere decir esto? Según Coquatrix, que la herramienta para trabajar el

número de una casa siempre se obtiene de la diferencia entre el contenido y la casa. Por ejemplo, en el caso de 7 en la casa 1, tenemos que hacer $7-1$, lo que da un total de 6, entonces podemos decir que a través del 6, esta persona podría trabajar las temáticas de la casa 1.